



Teoría y Praxis

E-ISSN: 1870-1582

teoriaypraxis.uqroo@gmail.com

Universidad de Quintana Roo

México

Iglesias Piña, David; Ramírez Hernández, Javier Jesús

La formación de sistemas productivos locales

Teoría y Praxis, núm. 5, 2008, pp. 51-67

Universidad de Quintana Roo

Cozumel, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456145110005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La formación de sistemas productivos locales



RESUMEN

David Iglesias Piña
Javier Jesús Ramírez Hernández*

La configuración de sistemas productivos locales tiene como fin constituirse en una estrategia para la permanencia en el mercado de las pequeñas unidades de producción, cuya meta no es sólo competir con las grandes firmas, sino contribuir a mejorar las condiciones económicas y sociales de los entornos territoriales, principalmente locales. El objetivo de este trabajo es enfatizar que una forma en la que los entornos territoriales menos desarrollados e incluso marginados se integren al complejo mercado global es mediante la formación de sistemas productivos locales, ya que es a través de la agrupación de firmas como se integran y fortalecen su estructura productiva, volviéndose más eficientes y competitivas.

PALABRAS CLAVE | Desarrollo endógeno, economía territorial, globalización, mipymes, sistemas productivos locales.

*Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM Tenancingo / diglesias22@google.com / javjes_uamex@hotmail.com



Introducción y antecedentes

En la actualidad, las economías de las regiones y de los países interactúan cada vez más de cerca en diferentes ámbitos, tanto comerciales como financieros. El proceso donde se presentan intercambios es tan complejo, que una interpretación con una perspectiva exclusivamente global o con un enfoque sólo local no es suficiente, por lo que lo recomendable es hablar desde un punto de vista *glocal*, concebido como la presencia de fenómenos globales en los entornos locales y viceversa. A pesar de este aparejamiento, y más allá de ser un mero enfoque de análisis, la relación entre lo local y lo global se vuelve un punto de conflicto. Las actividades económicas locales se tornan importantes en la medida en que se erigen en el instrumento para sostener las relaciones económicas y sociales frente a un proceso de globalización de la economía y otros aspectos como la cultura, la política, la historia y los patrones de integración social. El contenido de este documento es un primer acercamiento teórico; de revisión de literatura sobre el tema de los sistemas productivos locales. En una segunda etapa, se buscará su aplicabilidad al estudio local en el sur del Estado de México, donde predominan algunas actividades como la floricultura y el turismo.

El artículo se conforma de tres secciones: la primera corresponde a la globalización y la dinámica económica, la segunda al desarrollo endógeno y los sistemas productivos, y la última a los comentarios finales.

Globalización y dinámica económica

La construcción de nuevas formas de relación e interacción entre las empresas, el Estado y los territorios, constituye uno de los aspectos más relevantes del proceso de reestructuración productiva que en la escala mundial y de manera diferenciada inició a finales de la década de los setenta. A partir de entonces, las decisiones de inversión se han orientado hacia el establecimiento de ambientes competitivos y a identificar recursos potencialmente disponibles en los espacios locales y regionales, ya que aquí se puede encontrar:

- Una determinada estructura productiva
- Recursos humanos
- Capacidad empresarial

- Conocimiento y desarrollo tecnológico
- Recursos naturales
- Infraestructura productiva
- Sistema social y político
- Tradición y cultura, sobre las que se articulan los procesos de crecimiento económico
- Cambio estructural
- Estado de derecho

Si se considera que éstos son los factores que estructuran y configuran el desarrollo local, es posible agruparlos a su vez en cinco principales bloques (Ruiz, 2004: 287):

- Infraestructura (económica y productiva)
- Factores cualitativos
- Capacidad de organización
- Financiamiento
- Condiciones del entorno

Así, cada territorio visualizado como agente económico es resultado de las relaciones establecidas entre las empresas y las instituciones locales, mismas que se manifiestan en las esferas local e internacional. Pero en un mundo inmerso en el fenómeno de la globalización se tienen resultados adversos y asimétricos que, en términos de economía territorial, pueden traducirse en la existencia de una dualidad territorial o una economía territorial fragmentada, en el sentido de la diferenciación entre regiones ganadoras y perdedoras, en función básicamente de su dotación de recursos humanos y naturales y de su articulación con la economía global.

El desenvolvimiento de las economías de libre mercado es, por naturaleza, desigual, pues concentra sus efectos sobre determinadas zonas, regenerando una acusada dicotomía entre áreas de crecimiento y atraso, países ricos y pobres, regiones prósperas y deprimidas, dentro de un mismo entorno territorial (disparidad territorial), coexistencias entremezcladas y contrapuestas, en una realidad económica dual y dinámica que va descubriendo espacios emergentes, allanada de antiguas zonas de progreso, hoy declinantes o de escasa productividad y competitividad (Ruiz, 2004).



El proceso globalizador plantea amenazas para las localidades, pero también abre grandes oportunidades de desarrollo (Bervejillo cit. en Casanova, 2004: 15; Correa y Gutiérrez, 2002: 20):

Amenazas

1. *Marginación o exclusión*: sobre todo en los territorios poco atractivos y relevantes para el desarrollo de actividades económicas y productivas, cayendo en un estado de estancamiento, retroceso o abandono
2. *Integración subordinada*: algunos espacios territoriales dependen de actores globales externos que al no contar con arraigo territorial carecen de responsabilidad frente a la sociedad local manteniendo relaciones muy frágiles, haciéndolos vulnerables en términos de inversión directa
3. *Fragmentación, desmantelamiento y desintegración económico-social*: de ciertos territorios, creando disparidades territoriales y asimetrías socioeconómicas
4. *Problemas ambientales*: producto de la imposición de modelos de desarrollo no acordes con la realidad territorial (colonialismo intelectual)

Oportunidades

1. *Mayor acceso a recursos globales*: ciertos territorios pueden acceder a recursos fundamentales para el desarrollo económico: tecnología, capital, diferentes mercados y mercancías a precios competitivos
2. *Revalorización de los recursos endógenos*: como medio para impulsar actividades productivas más competitivas que les permitan incursionar en el mercado global
3. *Mayor división internacional del trabajo y mayor eficiencia en la asignación de los ahorros*

Estas amenazas y oportunidades que provoca la globalización se ven finalmente reflejadas en el cambio estructural del territorio, y afectan las formas de producción y gestión empresarial, la naturaleza del Estado, las regulaciones socioinstitucionales y el funcionamiento de las organizaciones públicas y privadas.

En este contexto de reestructuración tecnológica, económica y organizativa, se alienta la emergencia de nuevos sectores y actividades económicas, junto al declive de otros sectores maduros, y se despliegan movimientos de reestructuración y desestructuración del tejido productivo y empresarial preexistentes, con efectos diferenciados en cada territorio, obligando a buscar mecanismos que permitan encarar esta dinámica local (Albuquerque, 2004).

La sola concentración territorial de las empresas no conlleva automáticamente la existencia de un sistema productivo; es necesario que entre las empresas medie un sistema de relaciones, de preferencias, que induzca a los miembros de la comunidad a preferir a otros integrantes de ésta.

Ello implica que las transformaciones socioeconómicas y territoriales integran procesos de innovación en forma de flujos y redes de interacción múltiple, y se consolida la idea de que el esfuerzo innovador que propicia la generación e incorporación de conocimiento, como respuesta a los retos y problemas a los que las sociedades deben hacer frente, resulta un factor clave, el cual ayuda a las empresas y a los distintos ámbitos territoriales a insertarse con una mejor posición en un espacio abstracto de redes que interactúan con el espacio concreto de los lugares y que se consolida como lógica espacial dominante (Caravaca, González y Silva, 2003: 104).

De aquí que la capacidad de innovar sea la que permite darle un mejor uso y una utilización alternativa a los recursos propios disponibles y que, incluso, esta situación condicione el grado de competitividad de los distintos ambientes territoriales y la forma en que éstos se suman al entorno global de los flujos y redes.

De este modo, los estudios económico-territoriales locales y regionales deben orientarse a promover la innovación, a fin de consolidar la cuestión del desarrollo y la innovación propiamente dicha. En esta perspectiva, se considera que la utilización del potencial endógeno de cada territorio es estratégica, y que la dinámica económica depende de las circunstancias del entorno en el que surgen y se desarrollan las empresas y se difunde el conocimiento, y de la respuesta de los actores locales a los cambios del entorno (Vázquez, 1999: 245).

En tal sentido, la existencia de recursos diferenciados en un ámbito territorial influye en la capacidad de desarrollo de los distintos territorios; en definitiva, la forma en que se utilizan los recursos de los distintos espacios resulta



determinante para poder considerarlos o no territorios innovadores o territorios inteligentes, capaces de valorar sus propios bienes, creando condiciones favorables para la innovación y el aprendizaje colectivo que contribuyan a potenciar los procesos de desarrollo (Caravaca, González y Silva, 2003: 104).

La mejora de los entornos locales como potencialidad y estrategia de desarrollo endógeno parte de la existencia de recursos, factores, condiciones y capacidades locales aprovechados parcialmente y cuya utilización óptima podría facilitar la reestructuración de ambientes productivos más eficientes y competitivos, tales como los sistemas productivos, e impulsar el ajuste de la economía local a los cambios económicos e institucionales suscitados en la escala global. Por lo tanto, la estrategia y alternativa de desarrollo de un territorio depende de su capacidad para mejorar y potenciar los recursos de que dispone.

Con esto se asume que existen por lo menos dos formas de hacer frente al proceso de globalización (Sforzi cit. en González, 2002):

1. La estrategia seguida por las empresas transnacionales a partir de un sistema de producción a gran escala, organizadas como empresas-sistema a través de redes globales, donde la homogeneización de la producción y la indiferencia hacia los lugares de producción se convierten en señal de identidad.
2. Sistemas locales de pequeñas y medianas empresas, enraizadas territorialmente y con una producción diferenciada de pequeñas series que intenta satisfacer una demanda diversificada.

Esto significa que, para desarrollar y fortalecer la capacidad competitiva de las unidades de producción, las pequeñas empresas necesitan asociarse, complementando sus actividades con apoyos públicos que ayuden a corregir fallas de mercado relacionadas con las imperfecciones de los mercados de capital, financiamiento y crédito, la capacidad de los recursos humanos y la innovación tecnológica.

Los factores que contribuyen al éxito de las pequeñas y medianas empresas son, entre otros (Bianchi y Parrillo cit. en Silva, 2005):

- La integración en un sistema productivo y social dinámico en el nivel local, que permita lograr economías de escala y alcances suficientes para competir con grandes empresas en el mercado global
- El mejoramiento de la calidad del producto, del proceso y de los recursos humanos, ya que en los mercados globales no es posible seguir compitiendo por precio

- La difusión del conocimiento y las competencias para ser capaces de estructurar la economía local, de manera que genere bienes con alto valor agregado, pues el conocimiento crea en la empresa una ventaja competitiva que la hace difícil de desplazar

Se asume que el motor de estas transformaciones se localiza en la esfera microespacial —en poblaciones y regiones locales— conforme al sistema posfordista de organización productiva. En este contexto, la creación de ventajas competitivas tiende a asociarse a los sistemas productivos, y el desarrollo de éstos se da por la fuerte vinculación que existe entre las unidades económicas y las relaciones de cooperación establecidas entre el conjunto de instituciones que operan en un territorio determinado.

Con esta nueva configuración productiva se modifican los patrones tradicionales de producción. Ahora, la nueva organización espacial de la industria y de las actividades económicas productivas son globalmente interdependientes, tanto para los *inputs* como para los mercados, lo cual desata un proceso de reestructuración de dimensiones gigantescas que las ciudades y regiones de todo el mundo están percibiendo, gestándose con ello un nuevo modelo productivo. En determinado momento, significa la posibilidad de una profunda mutación en la división espacial del trabajo para aquellas regiones y localidades que habían sido relegadas a funciones específicas y secundarias. De aquí que los procesos de reestructuración tengan los mismos efectos centrífugos que centrípetos, y que, en términos espaciales, signifiquen la coexistencia de una aglomeración localizada con una red transnacional, y que, en términos de innovación, se dé prioridad al conocimiento productivo para una firma multinacional, como el que se genera en las escalas local y regional.

Desarrollo endógeno y sistemas productivos

La promoción del desarrollo local y regional se vincula en la creación de ambientes que favorezcan la maduración competitiva de sus entornos, y uno de éstos son los sistemas productivos. Una economía ofrece ventajas que facilitan la construcción de tales ambientes, ligadas a su escala de operación más reducida, cuya dinámica es funcional a los procesos de reconversión productiva que hoy caracterizan a la economía mundial; de hecho, la posibilidad de desencadenar procesos de



desarrollo en estos ámbitos territoriales se relaciona con el éxito que alcanza una comunidad en la construcción de dichos ambientes (Morales, 2000: 3).

Ahora bien, para que se generen los sistemas productivos es necesaria la presencia de ciertos factores que funjan como precondiciones que propicien la proliferación de estos ambientes productivos, entre los cuales deben resaltarse (Paunero, 2001):

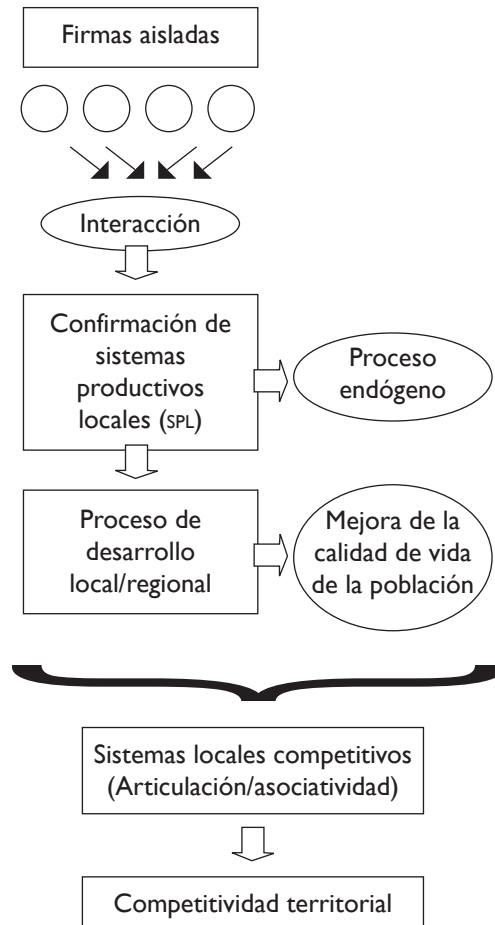
- La existencia de un sistema de valores compartidos por el entorno (amortiguador de conflictividad) con normas sociales específicas
- Condiciones del entorno social y cultural para el fomento cultural
- Densidad de relaciones familiares y comunitarias, arcaísmo con modernidad, y
- Seguridad en la familia (autoconsumo, pluriactividad, entre otros)

En este proceso, se establecen los sistemas productivos –también denominados áreas de especialización flexible o territorios de industria endógena– como mecanismos que promueven actividades económico-sociales y los vinculan con la iniciativa privada, buscando potenciar una serie de recursos, fuerza y capacidades propias para crear nuevos empleos y regenerar la estructura socioeconómica de las localidades y de las regiones (véase figura 1).

Dentro de este escenario, unas de las protagonistas nodales son las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes), pues desempeñan una importante función en el mercado laboral, ya que su flexibilidad permite adaptarse a los cambios constantes a los cuales se ve sometido el proceso productivo y que, al incluirse la organización de la producción reticular, dinamizan y hacen competitivos a los territorios dada su capacidad de adaptación a las exigencias del mercado.

De aquí que un sistema productivo sea considerado un conglomerado de micro y pequeñas empresas que se desenvuelven bajo un sistema de producción especializado, haciendo uso de recursos potencialmente disponibles, tecnología propia y recursos endógenos, y con una estrecha interacción entre lo cultural, lo social y lo político, es decir, constituido y organizado desde una dinámica económica conjunta.

La dinámica de los sistemas productivos, resultante de la crisis de las zonas industriales tradicionales, estuvo acompañada de importantes cambios estructurales en la organización económica, como la desintegración vertical de las



Fuente: Iglesias, 2005: 39

FIGURA 1. INCIDENCIA ECONÓMICO-TERRITORIAL DE LOS SPL

relaciones espaciales entre las grandes corporaciones y los proveedores, además de una mayor proximidad geográfica derivada de un intercambio de información más fluido. Las áreas que permanecieron ajenas a estos procesos se convirtieron en ruinas industriales con altos niveles de recesión, desempleo, descontento social y deterioro ambiental; mientras que otras intentaron su reconversión productiva y tecnológica, concentrándose la prosperidad y el



éxito en las nuevas regiones receptoras de la fuerte oleada de innovaciones e inversiones que la acompañaban.

Las características de estos sistemas productivos dan pauta para afirmar que su primer punto de operación es local, pues las firmas que integran este tipo de ambiente no solamente se han implantado como una operación matemática de procesos locacionales más o menos independientes, sino que son resultado de las deslocalizaciones industriales y de los cambios que se están suscitando en el ámbito global, de ahí que se empiezan a definir nodos o puntos territoriales específicos donde se aglomeran este tipo de unidades de producción, pasando ahora a conformar los llamados *sistemas productivos locales (SPL)*, incluso concebidos como un modelo de desarrollo territorial endógeno (Paunero, 2001; Negrín et al., 2002).

Los SPL son uno de los múltiples resultados de la reciente oleada globalizadora y de la crisis de producción masiva que ha inducido a un fuerte proceso de relocalización industrial (Freenstra cit. en Kuri, 2000). Estos sistemas de producción locales surgen en ámbitos territoriales específicos a través de la condensación en el tiempo de la cultura productiva a escala local, siguiendo pautas como las siguientes (Negrín et al., 2002):

- Concentración de pequeñas y medianas empresas (pymes) en territorios restringidos
- Áreas que permanecen al margen de procesos fordistas de manufactura
- Expansión basada en economías externas a las empresas
- Economías internas al distrito, basadas en la experiencia y la cualificación profesional
- División profesional interna del trabajo entre firmas con densas redes de relaciones materiales e intangibles (difusión de ideas e información, e innovación sobre procesos y productos)
- Especialización en algunas ramas o sectores (productos de elevada elasticidad-renta, ciclo de vida corto y mercado segmentado)
- Coexistencia de relaciones de cooperación informales en las fases de comercialización, fabricación o I+D
- Existencia de un mercado de trabajo flexible con tradición laboral

A continuación se apuntan algunos atributos clave que distinguen a los SPL (Negrin *et al.*, 2002):

- 1 Son espacios geográficos concretos, caracterizados por una configuración productiva de firmas pequeñas y medianas (en su mayoría) con funciones específicas en cada fase del proceso de producción (productos homogéneos regularmente), misma que se visualiza como encadenamientos productivos bimodales
- 2 Presentan una estructura organizativa y de mando unifamiliar, con presencia de cierta especialización en las relaciones productivas que se pueden manifestar mediante integraciones verticales u horizontales
- 3 Existe una interacción continua entre las actividades económica, cultural, social y política
- 4 Hay una complementación de funciones entre los diferentes agentes locales orientada a fortalecer la capacidad de conocer, aprender y actuar, convirtiéndola en el núcleo de la dinámica de una economía local

De este modo, un sistema productivo encuentra su mejor expresión en lo local, pues los procesos de descentralización productiva y formación de redes constituidas por pequeñas empresas especializadas descubren su mayor potencialidad en ciertos territorios en los que a lo largo del tiempo se ha generado un contexto social determinado, capaz de favorecer el surgimiento de iniciativas locales, acompañadas a veces por la llegada de inversiones exógenas, así como por crecientes vínculos entre las empresas y entre éstas y las instituciones (Caravaca, González y Silva, 2003: 105).

El territorio juega un papel cardinal en la configuración de los SPL, puesto que se convierte en un actor para el desarrollo de éstos, y no en un elemento más, dado que es aquí donde se establecen relaciones muy estrechas entre las condiciones territoriales (capital humano, capital natural y financiero, capacidad de innovación y estructura productiva) y la creación de ambientes competitivos que influyen en gran medida en la competitividad territorial, con objeto de actuar como nodo de atracción empresarial y de inversión directa.

Es así que la dinámica de los SPL se desarrolla en áreas caracterizadas por un sistema sociocultural estrechamente vinculado al entorno territorial. De esta manera, la configuración productivo-local puede ser evaluada como un



mecanismo que incide en el progreso permanente de la localidad y de la región, e incluso en cada agente local, mismo que puede ser visualizado en cuatro planos (Boisier, 1997: 12; Vázquez, 1999: 32):

- a) *En lo político*: identificado como una creciente capacidad (territorial) para la toma de decisiones relevantes con relación a diferentes operaciones de desarrollo y al uso de los instrumentos correspondientes –capacidad de diseñar, ejecutar políticas de desarrollo y de negociar
- b) *En lo económico*: referente a la apropiación y reinversión *in situ* de una parte del excedente a fin de diversificar la economía del territorio, dándole al mismo tiempo una base de sustentabilidad temporal
- c) *En lo científico y tecnológico*: visto como la capacidad interna del sistema para crear sus propios impulsos tecnológicos de cambio, capaces de provocar modificaciones cualitativas en el sistema
- d) *En lo cultural*: como una matriz generada por la identidad socioterritorial

Dada la finalidad y operatividad e incluso el grado de interacción entre los factores de la producción internos y externos, es posible diferenciar una tipología más concreta y desarrollada con base en ciertos rasgos bien definidos (véase cuadro 1) (Mytelka y Farinelli, 2000):

1. *Sistemas productivos locales informales*. Es una agrupación de firmas micro y pequeñas desarrolladas espontáneamente y con poca o nula planificación. Este tipo de sistemas se distinguen por tener un crecimiento limitado dada la exacerbada competencia mercantil, la poca cooperación en el intercambio de información y la débil disponibilidad de infraestructura productiva y financiera.
2. *Sistemas productivos locales organizados*. Es un conglomerado de pequeñas y medianas empresas, cuya particularidad es la especialización productiva en ciertas mercancías (homogéneas y diferenciadas). Esta clase de firmas se organizan mediante redes, haciendo adaptaciones con base en una mayor eficiencia productiva y competitividad mercantil.
3. *Sistemas productivos locales innovadores*. Conjunto de empresas pequeñas, medianas y grandes con amplia capacidad de innovación en los procesos de producción, apoyado en gran medida por centros de investigación encargados de generar conocimiento en esta materia, sea para mejorar o crear productos.

Debido a esta capacidad de innovación productiva, buena parte de lo que se produce es para la exportación de bienes y la ampliación de mercados.

Cuando las micro, pequeñas y medianas empresas deciden agruparse y formar sistemas productivos de uno u otro tipo, lo que pretenden es:

- Hacer más eficiente su sistema de producción interna
- Consolidar su presencia en el mercado
- Ampliar sus mercados
- Ser más eficientes y competitivos en el mercado global
- Utilizarlo como estrategia de competitividad frente a los monopolios o empresas mundo
- Emplearlo como táctica para evitar su exclusión dentro del mercado global

Estas múltiples agrupaciones de sistemas productivos locales tienen además de la connotación de desarrollo la de crecimiento endógeno, la cual es vista como el patrón de crecimiento mismo, de forma tal que los factores determinantes de éste sean efectivamente controlados por agentes pertenecientes al propio sistema. Si se acepta que los determinantes del crecimiento territorial son la

CUADRO 1. CARACTERÍSTICAS DE LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES (SPL)

Aspecto característico	Tipos de SPL		
	Informales	Organizados	Innovadores
Tamaño de la firma	Micro y pequeñas	Pequeñas y medianas	Pequeñas, medianas y grandes
Capacidad de innovación	Poca	Regular	Amplia
Organización	Poca	Elevada	Elevada
Tecnología	Tradicional	Avanzada	De punta
Cooperación	Poca	Regular	Amplia
Competencia	Poca	Alta	Alta
Cambio en el sistema de producción	Nulo o escaso	Discontinuo	Continuo
Exportaciones	Nulas o escasas	Bajas	Altas

Fuente: Mytelka y Farineli, 2000.



acumulación de capital físico o inversiones y de conocimiento o progreso técnico, la demanda externa, el gasto de no residentes y las reglas económico-institucionales del juego, entonces éstos deben ser los elementos básicos existentes en un espacio territorial para poder configurar esta forma de producción: son los que deben considerar las mipymes para estructurar los SPL.

Estos factores son indicativos para afirmar que los SPL son ambientes dinámicos que tratan de responder a las exigencias del mercado, de los consumidores e incluso de las grandes firmas. Esta capacidad de flexibilidad y adaptación productiva está regida en gran medida por la innovación; situación que puede tener un carácter radical, basado en el conocimiento científico y extendido hacia los cambios introducidos sobre los productos y procesos ya existentes.

De aquí que un SPL se ajusta a un comportamiento dinámico sistémico, dejando atrás el sistema lineal de producción (véase figura 2). El enfoque sistémico rechaza el carácter lineal del proceso de innovación y se centra en los enlaces interactivos entre los diferentes elementos de un sistema de innovación que estaría constituido por un conjunto de instituciones que crean o difunden conocimiento y lo transforman en nuevos productos o procesos, de manera que su buen funcionamiento depende de la interacción fluida entre los diversos elementos del sistema (González, 2002).

El enfoque sistémico de los SPL concibe a la innovación no como un comportamiento y secuencia lineal del proceso de producción, sino más bien como una interacción estrecha y articulada entre los componentes del sistema, al tiempo que cada uno de ellos debe ser concebido como sistema y no como mero elemento aislado, con la consideración de que un sistema es dinámico, que está en permanente cambio ante las exigencias del mercado que juegan un papel fundamental. Entonces se reafirma que la formación de sistemas productivos en la escala local permite:

- 1) Hacer frente a los procesos productivos que se suscitan en la esfera internacional, mediante el fortalecimiento de su base competitiva y productiva
- 2) Ampliar las posibilidades de consolidación y expansión tanto de los procesos como de las propias firmas hacia otros territorios específicos, en donde se fortalecen las vinculaciones interfirmas, desarrollándose simultáneamente otra realidad local

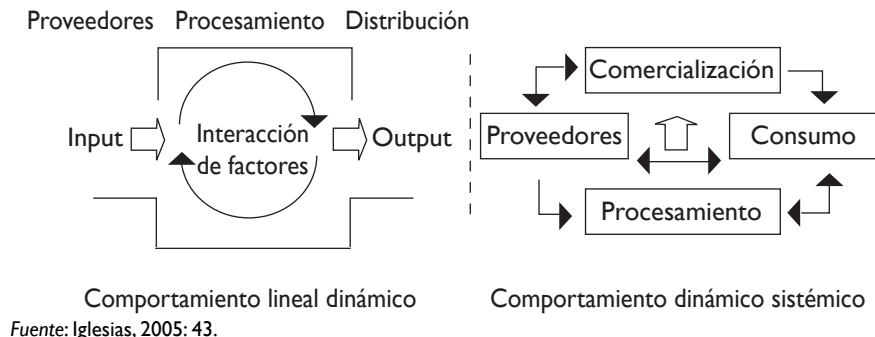


FIGURA 2. COMPORTAMIENTO DE UN SPL

Conclusiones

Las mipymes cumplen un papel esencial en la conformación y el desarrollo de sistemas productivos locales, cuya constitución, dependiendo de las características de aquéllas y del entorno territorial, permite consolidar su proceso productivo, ampliar su umbral de mercado y ser competitivas en este ambiente de competencia global exacerbada.

La configuración de sistemas productivos locales es una estrategia para la permanencia en el mercado de las pequeñas unidades de producción, cuyo objetivo no es únicamente competir con las grandes firmas, sino contribuir a mejorar las condiciones económicas y sociales de los entornos territoriales, sobre todo los locales.

Pero no solamente las firmas deben participar para formar estos sistemas: debe haber una estrecha vinculación entre los distintos agentes que interactúan dentro de los diversos entornos territoriales.

FUENTES CONSULTADAS

Albuquerque, Francisco (2004). "La importancia del enfoque del desarrollo económico local", en Antonio Vázquez Barquero y Oscar Madoery (eds.). *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.



- Boisier, Sergio (1997). "El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial". *EURE*, Santiago de Chile, julio, XXIII, 69, 7-29.
- Caravaca, Inmaculada, Gema González y Rocío Silva (2003). "Redes e innovación socioinstitucional en sistemas productivos locales". *Boletín de la AGEN*, 36, 103-115.
- Casanova, Fernando (2004). *Desarrollo local, tejidos productivos y formación. Abordajes alternativos para la formación y el trabajo de los jóvenes*. Montevideo: Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (Cinterfor)-Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Correa, María Antonia y Roberto Gutiérrez (coords.) (2002). *Tendencias de la globalización en el nuevo milenio*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- González, Gema (2002). "La necesidad de políticas de innovación para sistemas productivos locales" [en línea]. *VII Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, Camagüey, del 27 al 29 de noviembre de 2002*. Disponible en: <www.cmq.edu.mx/rrii/cuba%202002/grupo/grupo1/t1/gt%20118.htm> [2004, 18 de diciembre].
- Iglesias, David (2005). "Los sistemas productivos locales como estrategia de desarrollo local ante la globalización". *Aportes*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, septiembre-diciembre, X, 30, 33-50.
- Kury, Armando (2004). *Innovación tecnológica y sistemas productivos locales (SPL)*. México: Facultad de Economía-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Morales, Federico (2000). "Desarrollo: los retos de los municipios mexicanos" [en línea]. *Centro de Estudios Municipales Heriberto Jara*. 2000. Disponible en: www.cedemun.org.mx (2000, enero).
- Mytelka, Lynn y Fulvia Farinelli (2000). "Local cluster, innovation systems and sustained competitiveness", ponencia presentada en la reunión del *Local Productive Clusters and Innovation Systems in Brazil: new industrial and technological policies for their development*, celebrada en Río de Janeiro, del 4 al 6 de septiembre de 2000 [en línea]. Disponible en: http://www.utoronto.ca/isrn/publications/WorkingPapers/Working01/Mytelka01_Clusters.pdf.

- Negrín, Esteban et al. (2002). "El papel de las pymes en los sistemas productivos locales. Un enfoque desde Cuba" [en línea]. *VII Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, Camagüey, del 27 al 29 de noviembre de 2002*. Disponible en: <www.cmq.edu.mx/rri/cuba%202002/grupo/grupo1/t1/gt%20132.htm> [2004, 10 de julio].
- Paunero, Xavier (2001). "Sistemas productivos locales en América Latina: ¿fortaleza o nueva mitología?" [en línea]. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, enero-junio, 12, 1. Disponible en: <www.tau.ac.il/eial/XII_1/paunero.html> [2004, el 10 de julio].
- Ruiz, Clemente (2004). *Dimensión territorial del desarrollo económico de México*. México: Facultad de Economía-UNAM.
- Silva, Iván (2005). "Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina". *Revista de la CEPAL*, Santiago de Chile, abril, 85, 81-100.
- Vázquez Barquero, Antonio (1999). *Desarrollo, redes e innovación: lecciones sobre desarrollo endógeno*. Madrid: Pirámide.